



A cargo de NELSON CRESPO

El Papa pide acceso para la Iglesia en Cuba a los medios de comunicación.

El papa Benedicto XVI pidió acceso a los medios de comunicación social para la Iglesia Católica en Cuba al recibir a los obispos cubanos en su quinquenal visita *ad limina*. La petición del Papa, que forma parte del discurso que dirigió a los Prelados sobre los desafíos que la Iglesia afronta en Cuba, se enmarca en una reflexión sobre el papel que deben desempeñar los laicos en todos los ámbitos de la sociedad.

El Santo Padre alentó a los Obispos en las directrices del Plan de Pastoral que han adoptado y que prevén “la promoción de un laicado comprometido, consciente de su vocación y misión en la Iglesia y en el mundo... A este respecto, hago votos para que la Iglesia en Cuba, conforme a sus legítimas aspiraciones, pueda tener un normal acceso a los medios de comunicación social”, enfatizó el Papa.

En su reciente visita a Cuba, el cardenal Tarcisio Bertone, Secretario de Estado de Su Santidad, presentó esta petición a las autoridades de la Isla, días después de que hubiera tenido lugar el nombramiento como jefe de Estado de Raúl Castro. “Las autoridades me han prometido mayores aperturas para la prensa y la radio, y en algunas ocasiones excepcionales también para la televisión”, afirmó el cardenal Bertone en un encuentro en la Nunciatura Apostólica de La Habana con representantes de la prensa católica cubana.

Cuba necesita sacerdotes, constata el Papa.

Cuba, uno de los países del mundo con menor porcentaje de sacerdotes por católico, necesita de ellos para poder continuar con su obra de evangelización y ayuda, ha puntualizado el papa Benedicto XVI. “Conozco la dedicación y celo pastoral con el que se entregan a sus hermanos, a pesar de su reducido número y aún en medio de grandes obstáculos... A todos los sacerdotes mi gratitud y mi aprecio por su fidelidad y su incansable servicio a la Iglesia y a los fieles... Confío también en que el incremento de las vocaciones, y la adopción al mismo tiempo de justas medidas en este campo, permitan pronto a la Iglesia cubana contar con un número suficiente de presbíteros, así como de los templos y lugares de culto necesarios, para cumplir con su misión estrictamente pastoral y espiritual”.

Cuba es uno de los países del mundo con el menor número de sacerdotes por católico. En la Isla hay 19 mil 507 católicos por sacerdote, mientras que en Togo, la equivalencia es, por hacer una comparación con África, de 2 mil 956 católicos por sacerdote, en Sierra Leona mil 922 y en Sudáfrica 2 mil 798.

Obispos cubanos invitan al papa Benedicto XVI a visitar la Isla.

La Iglesia cubana celebrará, en el 2012, los 400 años del hallazgo de la imagen de la Virgen de la Caridad en la Bahía de Nipe en 1612. “A las muchas iglesias y casas donde se encuentra su imagen acuden y rezan los cubanos de toda clase, condición y pensamiento”, expresó en su discurso ante el Santo Padre, el presidente de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba, monseñor Juan García Rodríguez, arzobispo de Camagüey. En la gran celebración del Año Jubilar por los 400 años del hallazgo de la imagen de la Virgen de la Caridad, representaría “un gran gozo poder contar con la presencia del Sucesor de Pedro en Cuba... el pueblo lo desea, lo pide, lo suplica al Pastor Universal, al Padre de todos los católicos... Le esperaríamos con alegría”.

Los Obispos de Cuba buscan vías de atención espiritual a los presos.

Recibidos por Benedicto XVI durante su visita *ad limina*, los Obispos cubanos expusieron las tareas pastorales que les apremian: “El cardenal Bertone nos pidió que diéramos continuidad a los temas abordados por él en Cuba... Por ello, entre otras cuestiones, nos empeñamos en la solicitud de construir nuevos templos donde no los hay, tener acceso habitual y adecuado a los medios de comunicación social, así como obtener mayores facilidades para atender espiritualmente a los presos, tal y como está establecido en las legislaciones nacionales e internacionales... En estos momentos se habla en Cuba de cambios que el pueblo y la Iglesia saludan con esperanza... Rogamos a la Virgen de la Caridad que estos cambios hagan de Cuba una tierra más fraterna y pacífica, guiada por los principios del bien común, subsidiariedad, participación, solidaridad y por los valores fundamentales de verdad, caridad, justicia y libertad”, expresaron los Obispos cubanos.

La verdad no amenaza la tolerancia.

El arzobispo de Valencia, cardenal Agustín García-Gasco, ha recordado que «la verdad no amenaza la tolerancia de la legítima diversidad» ni «lleva a la intolerancia con el prójimo». El Purpurado señaló que «la verdad no es propiedad de ningún ser humano» y advirtió que «el relativismo moral es una contradicción al pretender instaurarse como un dogma incuestionable... Al contrario, todo ser humano puede llegar a conocer la verdad y a sostener sin vacilaciones las categorías morales esenciales de lo justo y lo injusto», indicó.

El Arzobispo precisó que “una sociedad respetuosa con la dignidad humana debe conjugar verdad y tolerancia. Expulsar la verdad de la vida social genera intolerancia: en las disputas humanas cuando no se reconoce la verdad sólo

se vence por la fuerza, por la imposición del poderoso... la armonía entre verdad y tolerancia es imprescindible... el servicio de la verdad adquiere un alto significado en nuestras sociedades, en las que el materialismo introduce una cuña entre verdad y fe... Las ideologías que niegan la verdad, que relativizan los actos humanos, acaban imponiendo la tiranía de sus consignas y dejan sus pretensiones de tolerancia en palabras sin contenido, con frecuencia en contradicción con sus hechos», precisó el cardenal García-Gasco.

Papa recuerda viaje apostólico a EE.UU.

El papa Benedicto XVI, en audiencia general, recordó su reciente visita apostólica a Estados Unidos (15-20 de abril). El Santo Padre fue recordando diversos momentos importantes a lo largo de su visita y sus mensajes durante los encuentros. A los Obispos, señaló, les «sostuve en su difícil tarea de sembrar el Evangelio en una sociedad marcada por muchas contradicciones, que amenazan la coherencia de los católicos y del mismo clero. Les animé a elevar su voz sobre las cuestiones morales y sociales actuales y a formar a los fieles laicos para que sean buena levadura en la comunidad civil, a partir de la célula fundamental que es la familia. En este sentido, les exhorté a volver a proponer el sacramento del matrimonio como don y compromiso indisoluble entre un hombre y una mujer, ámbito natural de acogida y de educación de los hijos».

En la celebración eucarística del «Nationals Park Stadium» de Washington, «invoqué al Espíritu para que la Iglesia en Estados Unidos afronte los retos presentes y futuros con valentía y esperanza». El Santo Padre también dijo a los representantes de otras religiones que «la libertad religiosa... se debe defender siempre con un esfuerzo conjunto, para evitar toda forma de discriminación y prejuicio. E hice hincapié en la gran responsabilidad de los representantes religiosos, tanto al enseñar el respeto y la no violencia, como al mantener vivas las preguntas más profundas de la conciencia humana».

Refiriéndose a su visita a la sede de la ONU, el Papa señaló que en el 60 aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, «la Providencia me dio la oportunidad de confirmar... el valor de esta declaración, recordando su fundamento universal, es decir, la dignidad de la persona humana, creada a imagen y semejanza de Dios para cooperar en el mundo a su gran designio de vida y de paz». El Papa habló asimismo de su visita a la «Zona Cero», donde encendió una vela y rezó por todas las víctimas de la terrible tragedia del 11 de septiembre de 2001, y terminó recordando que su visita a Estados Unidos culminó con la celebración eucarística en el «Yankee Stadium» de Nueva York, que fue «una fiesta de fe y fraternidad... A aquella Iglesia, que ahora afronta los desafíos del presente, tuve la alegría de anunciar nuevamente a Cristo como nuestra esperanza».

Derechos humanos están enraizados en la Ley Natural.

No se pueden «arrancar» los derechos humanos de su «base» en la Ley Natural. Así lo destacó el papa Benedicto

XVI, al visitar la sede de la Organización de las Naciones Unidas en Nueva York, y dirigirse a la Asamblea. En su discurso el Papa afirmó que «en el contexto de las relaciones internacionales, es necesario reconocer el papel superior que desempeñan las reglas y las estructuras intrínsecamente ordenadas a promover el bien común y, por tanto, a defender la libertad humana. Dichas reglas no limitan la libertad. Por el contrario, la promueven cuando prohíben comportamientos y actos que van contra el bien común, obstaculizan su realización efectiva y, por tanto, comprometen la dignidad de toda persona humana».

Por otro lado, señaló que «el reconocimiento de la unidad de la familia humana y la atención a la dignidad innata de cada hombre y mujer adquiere hoy un nuevo énfasis con el principio de la responsabilidad de proteger... La experiencia nos enseña que a menudo la legalidad prevalece sobre la justicia cuando la insistencia sobre los derechos humanos los hace aparecer como resultado exclusivo de medidas legislativas o decisiones normativas tomadas por las diversas agencias de los que están en el poder. Cuando se presentan simplemente en términos de legalidad, los derechos corren el riesgo de convertirse en proposiciones frágiles, separadas de la dimensión ética y racional, que es su fundamento y su fin».

«Obviamente, afirmó más adelante el Papa, los derechos humanos deben incluir el derecho a la libertad religiosa, entendido como expresión de una dimensión que es al mismo tiempo individual y comunitaria, una visión que manifiesta la unidad de la persona, aun distinguiendo claramente entre la dimensión de ciudadano y la de creyente... No se puede limitar la plena garantía de la libertad religiosa al libre ejercicio del culto, sino que se ha de tener en la debida consideración la dimensión pública de la religión y, por tanto, la posibilidad de que los creyentes contribuyan a la construcción del orden social».

Recibe el Papa a teólogos musulmanes de Irán.

El papa Benedicto XVI recibió a una delegación de teólogos y sabios musulmanes chiíes, procedentes de Irán, al concluir un simposio con representantes del Vaticano en el que juntos han proclamado que «fe y razón son intrínsecamente no violentas».

Un comunicado conjunto enumera las siete conclusiones compartidas a las que se han llegado en este encuentro, comenzando por la afirmación de que «fe y razón son dones de Dios al género humano».

Además, ambas partes se han mostrado de acuerdo en «cooperar ulteriormente para promover la religiosidad auténtica, en particular la espiritualidad, para alentar el respeto de los símbolos considerados sagrados y fomentar los valores morales...».

Cristianos y musulmanes deberían ir más allá de la tolerancia, aceptando las diferencias, siendo conscientes de lo que tienen en común y dando gracias a Dios por ello».